

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA DEL CADAGUA DE BILBAO

LA HIGIENICA

Agua vegetal, de Arroyo, premiada en varias exposiciones científicas con medallas de oro y de plata. La mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente a los cables blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es insensitiva, tónica y refrescante en su grado, lo que hace que pueda usarse con el mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerías y papeterías de Madrid y provincias. Por mayor, PRECIADOS, 56, PRAL.

Unión Española de explosivos

Se convoca a los señores accionistas de la Sociedad anónima Unión Española de explosivos, para la Asamblea general ordinaria que se ha de celebrar el día 26 del mes actual, a las tres y media de la tarde, en las oficinas de la Sociedad en París, calle Amber, 13, a fin de discutir sobre los siguientes puntos:

- Lectura de la Memoria del Consejo de administración sobre las cuentas del ejercicio de 1899.
- Lectura de la Memoria de los comisarios.
- Examen y aprobación de cuentas.
- Designación del dividendo.
- Nombramiento de administradores.
- Nombramiento de comisarios y fijar su remuneración.
- Asignación del Consejo de administración. (Art. 22.)

Para formar parte de esta asamblea, hay que poseer 10 acciones. Estas acciones, o los certificados de los establecimientos de crédito donde estuviesen depositadas, deberán ser presentadas a lo menos ocho días antes de la reunión.

En el domicilio social, Lotería, 3, Bilbao.

En las oficinas de la Sociedad en París, 13, rue Amber, de diez a doce de la mañana y de dos a cuatro de la tarde.

En las oficinas de la sucursal en Madrid, calle de Villanueva, 11, de once a una de la mañana y de tres a cinco de la tarde.

En el Banco Asturiano de industria y comercio, Oviedo.

En la sociedad Nueva Manresana, Bararà, 33, Barcelona.

En la sociedad de la Manjoya, Boulevard de la Sauvenière, Lieja.

Por el Consejo de administración, El Presidente, PAUL DU BUIT.

PARA SUPLIR LA FALTA DE LOS dientes perdidos y conseguir una buena masticación y pronunciación, son de recomendar las dentaduras de aluminio y de níquel dorados, con patente de invención, que se fabrican en el Consultorio Médico Internacional, ARENAL, 1.

NOTA DEL DIA

NO HAY CRISIS

El presidente del Consejo de ministros ha negado fundamento a los rumores de crisis.

El general Martínez Campos ha pronunciado una frase declarando que no son modificaciones del gobierno lo que ahora se ha de ver, sino energías.

Importa poco realmente el cambio de las personas. Importaría más la rectificación de la política. Y para estas mudanzas no son precisas las sustituciones de los gobernantes.

Pero de una vez no se puede hacer todo.

Recordamos la discusión que se llamó catalanista en el Congreso de los Diputados. Como en política se dice todo, siempre hay uno que acierta. Y en aquel debate la opinión pública se puso al lado del señor Romero Robledo. No hubo persona que no elogiase aquellas declaraciones del eminente orador, diciendo acción gobernante contra la acción perturbadora, ilegal, funestísima de los regionalistas desatentados.

Las minorías parlamentarias en su excesiva benevolencia, no tomaron la parte que debieron tomar en aquel debate. La prensa independiente comentó con aplauso la actitud del ilustre parlamentario. Y en eso quedó la discusión; y en lo que dijo el gobierno de enfermedad literaria, extraviados de la afición local, y cosas semejantes.

Ahora, parece que los que más callaron entonces hablaban con más seguridad de la crisis. Realmente no son todavía los más autorizados. Desde el cuasi ministerialismo, hemos dicho cien veces que no se llega al poder. Al no pedirlo y al guardar absoluta reserva el Sr. Sagasta en las últimas horas, demuestra que profesa la misma creencia. Los herederos de la situación no se han presentado todavía ante el público. Si han de ser ellos, los que cayeron hace catorce meses, necesitan explicarse. ¿Qué menos habrá que pedirles que una noticia de su juicio y opinión sobre lo sucedido, y de sus pensamientos y convicciones sobre lo que pueda suceder?

Hasta ahora no se ven más hechos ni más palabras que los de Costa y Paraiso. La oposición más o menos extremada es la que hacen esos señores. Si dentro de la ley se mantienen, ganarán ellos lo que otros pierdan acogiéndose a la abstención y al silencio.

No es por lo mismo la más útil la conversación de la crisis. Con cuatro palabras la desautoriza y la borra el presidente del Consejo de ministros.

Hablen los partidos de lo que no se hace y se debe hacer; de lo que no se piensa y se debe pensar; de lo que se se equivoca y se esfuerce en vez de ser acertado y prevision, y entonces se conquistará con mejores razones al auditorio, y se ganarán el tiempo que ahora se pierde, y el camino que no se anda, mostrando la aficiones antes que el derecho y las palabras antes que los motivos.

LLEGADA DEL SEÑOR DATO

Desde media hora antes de la llegada del expreso de Barcelona, los andenes de la estación de Mediodía, comenzaron a verse ocupados por numerosa y escogida concurrencia que deseaba saludar al ministro de la Gobernación que de modo tan correcto se ha portado en Cataluña.

Entre los que asistieron, vimos al presidente del Consejo, a todos los ministros, excepto el de Gracia y Justicia, en Barcelona, Manresa y Tarrasa, lo habiendo sido por una minoría exigua, pero bastante audaz, la cual organizaba esas manifestaciones y silbas en más alcance que la descortesía hasta ahora, pero que pudieran pasar a mayores si se las dejara tomar vuelo; que contra ellas está la opinión de toda Cataluña, y aunque el pueblo de Barcelona permanece ageno a todo, pero que hay efectivamente una falta de decisión para imponerse a los que hacen tan insana propaganda.

El señor ministro de la Gobernación habló después para relatar lo ocurrido en su viaje a Barcelona.

Como resumen de sus impresiones, dijo el Sr. Dato que las protestas hechas en Barcelona, Manresa y Tarrasa, lo habiendo sido por una minoría exigua, pero bastante audaz, la cual organizaba esas manifestaciones y silbas en más alcance que la descortesía hasta ahora, pero que pudieran pasar a mayores si se las dejara tomar vuelo; que contra ellas está la opinión de toda Cataluña, y aunque el pueblo de Barcelona permanece ageno a todo, pero que hay efectivamente una falta de decisión para imponerse a los que hacen tan insana propaganda.

El señor ministro de Agricultura puso a la firma de S. M. un decreto sobre canales, cuyo resumen es la extensa nota oficial siguiente:

«El ministro de Agricultura ha dado cuenta en el Consejo presidido esta mañana por S. M. del decreto estableciendo de nuevo las divisiones hidrográficas, disposición que someteré mañana a la firma de la Reina y que inmediatamente publicará la Gaceta.»

Precede a la parte dispositiva un extenso preámbulo, extensión que en el mismo se justifica por la necesidad de exponer ampliamente el pensamiento del gobierno respecto a la política hidráulica que se propone realizar, asunto que por su importancia y vitalidad ha creído el ministro que debía ir acompañado de toda clase de datos, razonamientos y argumentaciones.

Muy adelantada la tarea de la liquidación de nuestros desastres, único asunto que ocupó al gobierno y a la opinión a raíz de aquellos, empieza uno y otra a preocuparse de restañar los daños sufridos, buscando horizontes para el desenvolvimiento de la riqueza pública.

Atento el gobierno a las aspiraciones del país, que reclama se preste preferente atención al fomento de las obras públicas, comprende la necesidad de emprenderlas, si bien al hacerlo le obligan la escasez de recursos de que puede disponer y la dificultad de atender a todas, a establecer una prelación para cuidar y atender lo más urgente.

Anque al fijar esa prelación se ve que hace falta mucho en todos los ramos, especialmente en vías de comunicación, entendiéndose el ministro que lo más perentorio es levantar la agricultura de la postulación en que yace, no solo por ser fuente principal de riqueza de nuestra nación, sino también por ser en donde más rápidamente pueden traducirse en hechos prácticos por el inmediato aumento de la misma riqueza, los trabajos que se invierten, y las sumas que en ellos se invierten, extremo éste al que concede gran importancia en su afán de que no resulten estériles, como desgraciadamente ha sucedido en otros casos, los sacrificios de la marcha regular y la tranquilidad del país.

CONSEJO DE MINISTROS

Se ha celebrado ayer mañana como de costumbre, bajo la presidencia de S. M. la Reina, asistiendo ya el señor ministro de la Gobernación, llegado una hora antes de Barcelona.

El señor presidente del Consejo pronunció su discurso resumen de la política exterior e interior, fijándose principalmente en ésta, y sobre todo en la significación y alcance que puede tener el acto realizado por la unión nacional con el cierre de tiendas.

El criterio del gobierno sobre esta cuestión se halla sintetizado en la siguiente nota oficial:

«El gobierno ha respetado el cierre y respeta todas las manifestaciones de opinión y actos de los partidos para propagar sus ideas; pero está resuelto a que nadie interrumpa con perturbaciones del orden público la marcha regular y la reconstrucción del país y la tranquilidad del país.»

y seguridad de los que buscan en el trabajo y en la paz los medios de impulsar ese movimiento de la riqueza pública que en todas partes se observa, y para ello utilizar todos los medios que la ley le confiere para circunstancias extraordinarias, pues ninguna puede haber que más lo justifique que el que una minoría se atravesase en el camino de la nación entera, que ansia el orden y que confía en sus fuerzas, si el gobierno no las desampara y desatiende.»

El señor presidente del Consejo dijo cuenta después del acuerdo que había adoptado sobre desarme y venta de 21 barcos de guerra que figuran en el estado de nuestra armada, pero que carecen de todo valor ofensivo y defensivo.

El señor ministro de la Gobernación habló después para relatar lo ocurrido en su viaje a Barcelona.

Como resumen de sus impresiones, dijo el Sr. Dato que las protestas hechas en Barcelona, Manresa y Tarrasa, lo habiendo sido por una minoría exigua, pero bastante audaz, la cual organizaba esas manifestaciones y silbas en más alcance que la descortesía hasta ahora, pero que pudieran pasar a mayores si se las dejara tomar vuelo; que contra ellas está la opinión de toda Cataluña, y aunque el pueblo de Barcelona permanece ageno a todo, pero que hay efectivamente una falta de decisión para imponerse a los que hacen tan insana propaganda.

El señor ministro de Agricultura puso a la firma de S. M. un decreto sobre canales, cuyo resumen es la extensa nota oficial siguiente:

«El ministro de Agricultura ha dado cuenta en el Consejo presidido esta mañana por S. M. del decreto estableciendo de nuevo las divisiones hidrográficas, disposición que someteré mañana a la firma de la Reina y que inmediatamente publicará la Gaceta.»

Precede a la parte dispositiva un extenso preámbulo, extensión que en el mismo se justifica por la necesidad de exponer ampliamente el pensamiento del gobierno respecto a la política hidráulica que se propone realizar, asunto que por su importancia y vitalidad ha creído el ministro que debía ir acompañado de toda clase de datos, razonamientos y argumentaciones.

Muy adelantada la tarea de la liquidación de nuestros desastres, único asunto que ocupó al gobierno y a la opinión a raíz de aquellos, empieza uno y otra a preocuparse de restañar los daños sufridos, buscando horizontes para el desenvolvimiento de la riqueza pública.

Atento el gobierno a las aspiraciones del país, que reclama se preste preferente atención al fomento de las obras públicas, comprende la necesidad de emprenderlas, si bien al hacerlo le obligan la escasez de recursos de que puede disponer y la dificultad de atender a todas, a establecer una prelación para cuidar y atender lo más urgente.

Anque al fijar esa prelación se ve que hace falta mucho en todos los ramos, especialmente en vías de comunicación, entendiéndose el ministro que lo más perentorio es levantar la agricultura de la postulación en que yace, no solo por ser fuente principal de riqueza de nuestra nación, sino también por ser en donde más rápidamente pueden traducirse en hechos prácticos por el inmediato aumento de la misma riqueza, los trabajos que se invierten, y las sumas que en ellos se invierten, extremo éste al que concede gran importancia en su afán de que no resulten estériles, como desgraciadamente ha sucedido en otros casos, los sacrificios de la marcha regular y la tranquilidad del país.

A los anteriores juicios sigue un amplio estudio técnico de las condiciones de nuestro suelo, que teniendo abonos, humedad y la influencia vivificadora del sol mucho mayor por sus horas de duración en España que en otras naciones, preste a grandes rendimientos y a toda clase de producciones.

Los grandes beneficios que de los riegos pueden esperarse lo demuestra el ver en muchas regiones al lado de extensiones de terrenos incultos y absolutamente estériles por falta de agua, otras florecientes y en abundante producción por escaso que sea el caudal de agua que las fertiliza.

Completa ese estudio con una enumeración de las ventajas de los riegos artificiales y de los provechos que la industria puede obtener utilizando los saltos de agua que se producen de los pantanos que se construyan.

No omite ni disimula el ministro los inconvenientes técnicos y prácticos que pueden oponerse a su obra. Los analiza minuciosamente; refuta los de carácter teórico, y propone los medios para obviar los de otras clases.

Persiguiendo el objetivo principal de que cuanto antes puedan emprenderse las obras proyectadas, se marca a los ingenieros jefes de las divisiones plazas de cinco y tres meses para los estudios de campo y de gabinete, respectivamente, y se señalan también los trabajos que han de realizar los ingenieros agrónomos respecto a las condiciones de las zonas regables, trabajos complementarios de los encomendados a los ingenieros de caminos.

Entre tanto estos estudios se hacen, el gobierno elegirá algunas obras de pronta, económica y útil realización, ansioso de añadir al estudio técnico y completo del sistema de riegos el dato experimental, el ejemplo práctico, cuya ejecución tal, el ejemplo práctico, cuya ejecución sobrepaja en todos los casos las argumentaciones más sólidas y la palabra más feliz.

Las divisiones que se crean son siete, correspondientes a los ríos Miño, Duero, Tago, Guadalquivir, Júcar y Segura y Ebro.

El plan general deberá estar terminado el 31 de diciembre de este año. La nueva organización no origina aumento alguno ni en el personal ni en los gastos.»

CONSEJILLO

Se reunieron luego los ministros en Estado, donde celebraron un breve consejo.

En él amplió el Sr. Dato los detalles de su viaje, que en su mayor parte son conocidos por los relatos de la prensa.

El último incidente ha sido el que ocurrió en la estación de Reus, donde al llegar el tren comenzaron a silbar unos grupos que se hallaban fuera de la estación, detrás de una valla, y a los cuales disolvió la guardia civil, impidiendo que repitiesen sus protestas al marcharse el tren. El señor marqués de Portago expresó un desagrado con frases energéticas, manteniendo un vivo diálogo con el alcalde de Reus, que decía que la silba no era al gobierno, ni al ministro, ni a él (al alcalde).

Los ministros cambiaron impresiones acerca del estado de opinión, sin que se tomaran acuerdos.

El señor ministro de la Gobernación ha manifestado que estudiará las medidas que se crean convenientes para evitar propagandas que puedan producir perturbaciones en perjuicio del Estado.

Uno de los periodistas preguntó al señor ministro de la Gobernación si se había tratado de algún asunto político de

transcendencia, y el Sr. Dato contestó sonriendo:

«¡Ah! de crisis nada se ha hablado, ni había para que.»

EN COSTA DE ORO

Por TELEGRAMA

Londres 10.

Las últimas noticias de Costa de Oro dicen que todavía no ha podido ser sofocada la rebelión contra los ingleses. Los rebeldes que atacan a la guarnición de Kumasi pasan de 8.000.

The Globe, habiendo de este asunto, sostiene la necesidad de reformar la organización colonial británica, pues no es posible dominar con pocas tropas a las masas de pueblos tan belicosos como los achantis.—FABRA.

Londres 10.

Han producido honda sensación en la opinión pública las noticias que acaban de recibirse por telegrama acerca de la insurrección de los indígenas de Costa de Oro contra los ingleses.

Un despacho de Accra dice que circula allí el rumor de que la plaza de Cumasia ha caído en poder de los indígenas rebeldes.

En el ministerio de Colonias no se ha recibido hasta ahora ninguna noticia que confirme ni niegue el rumor a que se refiere el despacho anterior.—FABRA.

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Londres 10, 9'10 m.

Según despachos de Accra (Costa de Oro) que publican los periódicos de esta mañana, la situación del gobernador y de las fuerzas inglesas sitiadas por los achantis en el fuerte de Comassie es sumamente crítica.

Los indígenas poseen cañones modernos y los manejan perfectamente.

Los sitiados se defienden a la desesperada, pero carecen de municiones para prolongar durante mucho tiempo la resistencia.

De no llegar a tiempo las tropas de socorro enviadas de Lagos, se teme ocurra a los ingleses un verdadero desastre en la Costa de Oro.—HARRY.

EN EL PUEBLO DE TETUAN

La cuestión de la huelga de los empleados de los tranvías ocasionó ayer nuevas protestas de aquel vecindario.

Desde hace algunos días venían solicitando de la Compañía de Urbanización que renunciera en sus cargos a los antiguos empleados.

Intervinieron las autoridades, y la Compañía de los tranvías a Tetuan se negó a acceder a dicha pretensión.

Ayer el pueblo trató de impedir que efectuaran el servicio los tranvías, y para ello contaba con que faltaba de Tetuan la fuerza pública que allí está diariamente.

Apedraron los coches, y el vecindario campó por sus respetos durante algún tiempo.

Acudieron guardias civiles y de seguridad en escaso número y fueron atropellados y arrollados, resultando heridos de pedradas algunos de esos guardias.

El gobernador civil tuvo conocimiento

de había admitido en su intimidad; antigua mente se habían verificado matrimonios entre los Montreux y los Monzozo, y el conde le consideraba como si perteneciese a la familia, lo cual tenía una disculpa, pues perdido en la vida que hacía de provinciano, no conocía la relajada vida que hacía Enrique de Monzozo.

A los veinticinco años, Enrique se había visto en la necesidad de trabajar para ganarse la vida o matarse si no quería renunciar a la existencia, estas hubiesen sido las únicas soluciones dignas que hubiese encontrado un genitilhombre.

Una tercera, menos noble, pero en suma admisible, hubiese sido un matrimonio de dinero.

Enrique no había elegido ninguno de estos medios; había pensado en el matrimonio, pero le asustaba la vida burguesa, con sus poco simpáticos suegros, que le hubiesen tenido bajo su dependencia, por un buen contrato hecho en forma, y se había asustado de la responsabilidad que acarrear los hijos, pero sobre todo lo que más hubiera temido, hubiera sido el momento en que forzadamente se hubiera tenido que sacrificar por ellos, por unos hijos a los cuales no hubiese querido más que a su mujer, y en esto tenía razón, porque se conocía muy bien y razonaba como un psicólogo.

«¡Fuera familia, fuera estorbos! —¡Esto es lo que había decidido. Y había permanecido soltero.»

Pero su presupuesto de gastos, incluyendo sus placeres, pérdidas de juego, caballos, mujeres, estancia en Niza en el mes de diciembre, y en Deauville en agosto, se elevaba sin gran esfuerzo a unos cinco o seis mil francos mensuales.

«Necesito sesenta mil francos de renta. ¡Sesenta mil francos de renta sin un céntimo de capital!»

El problema no hubiese tenido solución para un buen calculista; pero Enrique de Monzozo la encontró sin gran dificultad.

Se degradó hasta llegar al último escalón del vividor.

Vivió por las mujeres.

Pero desplegaba una gran habilidad, sin tener ningún amigo, ningún confidente, seguro de que nadie—excepto hecha de su notario, un notario de provincia que no había de ir a charlar a París—conocía su verdadera situación, y no dejó de hacer una existencia brillante

La mayoría de sus compañeros siguieron creyendo que tenía rentas.

Era un hombre muy guapo y muy co-rrido.

En París no faltarán nunca mujeres bonitas sostenidas por ricachones y que buscan compensaciones en un amor joven y potente, que encuentran natural pagar por la misma razón que ellas lo cobran.

Esta clase de vida duró próximamente una docena de años, con unos cuantos agios de bolsa, con un poco de suerte en las carreras ó en el juego, Enrique hizo una vida deliciosa.

Pero la edad no respeta a nadie y por consiguiente tampoco le respetó a él y llegó el momento en que él mismo tuvo que reconocer que ya no podía figurar en la categoría de joven.

Y naturalmente, cuando se deja de ser joven, no se puede pretender que le quieran a uno como tal.

Entonces fué cuando empezó a caer bajo la dependencia de Ida de Granson y durante cinco años la fué relativamente fiel.

En aquella unión, casi desconocida del público, encontraba las ventajas del matrimonio sin sus inconvenientes.

Tenía una mujer hermosa, de talento, muy enamorada, y disfrutaba de su inmensa fortuna, al mismo tiempo que conservaba su independencia y gastaba y vivía como de costumbre.

Sólo que ya no vivía en la ociosidad. Si en el exterior había seguido siendo «un distinguido clubman», se veía obligado a trabajar constantemente en faenas vergonzosas, en negociaciones bajas, en viles intrigas, y a veces tenía que tratar con los seres más innobles de París.

Ida parecía no poder creer que Enrique aceptase de ella cantidades que no hubiese ganado por servicios prestados.

De él había hecho un socio, y si en los principios había tenido que desplegar grandes esfuerzos para sacudir su apatía, si había sufrido realmente por no poder vivir en la ociosidad, se había ido acostumbrando a todas aquellas infames intrigas, y hasta hubiese llegado a trabajar en algo serio; pero se había acostumbrado a todas aquellas vergüenzas, a todos los vicios é infamias de París.

Le encantaba tener todos los hilos de una intriga que conmovía a la gran población, conocer los escándalos de las familias, es-

su alrededor. Yo no soy nada para ella. No hago más que bullo, como los otros.

—Entonces olvidada.

—¡Olvidarla!

Herbelin apretó el brazo a su amigo.

—¡Olvidarla! ¿Pero no te he dicho ya que al volverla a ver me he sentido tan joven como a los veinte años? Si no volviere a su casa, no vivirá. Una sonrisa suya me trastorna más profundamente que todas las caricias imaginables de cualquiera otra mujer.

—Lo comprendo—dijo el general, que pensaba en Kitty.

—¿Y tu inglesa?—preguntó Herbelin.—Ya no me hablas de ella.

—¡Bah!—dijo el marqués con tono desdénoso—es una mufeca mucho más fea de lo que me había creído; la he visto de cerca y...

Hizo, al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras, una mueca de desprecio. Instintivamente hizo una cosa que no había hecho hasta entonces: ocultaba su conquista como buen celoso, indicio de un amor terrible en un viejo.

—Ya te lo decía yo—exclamó el industrial.

—Te desbocas sin motivo, pareces un potro fogoso. Cuando eras teniente no hacías otro tanto. Pero en cambio Ida, querido...

Y volvió a empezar la descripción de aquella mujer tan ardientemente deseada, y que se burlaba de él.

—La he expiado, querido. He permanecido una gran parte de la noche debajo de sus ventanas, después de sus soirées y otras noches a la casualidad. Ni un hombre se queda en su casa después que salen los demás. ¡No tiene amante! He intentado interrogar a sus criados... y me han mirado de arriba abajo, despreciativamente... Me he dirigido a una agencia de informaciones; he aquí la respuesta que me han dado: «Es una mujer de inteligencia notable, se ocupa en grandes negocios, es muy rica, no se la conoce ningún amante.» ¡Es decir que está libre, querido mío, libre!

Felizmente, un empleado fué a interrumpir el entusiasmo de Herbelin, que no tenía término cuando hablaba de Ida con su amigo y el general pudo retirarse.

—El imbécil—pensaba—me acusa de desbocarme y él, que se vuelve a enamorar tan pronto de una de sus antiguas queridas más arrugada que un pergamino.

Y durante el trayecto que mediaba entre la fábrica y el Ranelagh, tuvo el angelical y dulce rostro de Kitty Bell delante.

Esto era lo que más le encantaba, aquella mezcla de rasgos tan puros y de un alma tan perversa; porque con su brutalidad de soldado, que era el fondo de su carácter, no creía ya en la virtud de aquella mujer del mismo modo que creía en la de las demás.

—Una aventurera algo más hábil que otras y en eso consiste todo su mérito, que me costará caro.

De uno a uno iba meditando los sacrificios que tendría que hacer para obtener sus favores.

—¡Ah! si siquiera tuviese la fortuna de otros tiempos!... ¡O si siquiera estos ciento cincuenta mil francos fuesen míos!... Pero una muchacha como esa, vale un millón. Y lo que hay de inexplicable en todo esto, es que ninguno de esos banqueros barrigudos de París, haya llegado aun á...

Este pensamiento le hacía estremecer como si se tratase de cosa suya.

—Hemos llegado señor.

El cochero se había visto obligado a bajarse del pescante y abrir la portezuela del coche. El general ensimismado en su sueño ni veía ni oía.

Se dirigió como un muchacho hacia el hotel y al ver los sonrientes rostros de Elena y de Susana, se decía:

—Esas picaronas que me toman por un pellejo lleno de botanas que no sirve para nada, me respetarían un poco más si supiesen...

A todos los hombres hubiese ocultado su conquista; pero con gran orgullo la hubiese declarado delante de todas las mujeres.

—Os prevengo que os vais a llevar a Elena—le dijo la señora Herbelin.

—No es culpa mía señora; sabéis demasiado bien que hoy represento a mi hermano.

—Señora, un deber mío es ir a buscar a mi padre—dijo Elena.

—Querida mía, hubiese sido tan grato tener siempre a mi lado—murmuró Susana cogiéndola de la mano.

—Hubiéseis aprendido a quererlos más—dijo la señora Herbelin.—Supongo, general, que os quedaréis a comer.

—No, eso no sería razonable. Elena está aún convaleciente y necesita descansar antes de emprender el viaje. Me veo en la na-

to de lo ocurrido, disponiendo que se- guramente se trasladara a Tetuán una sección de guardia civil de caballería al mando de un capitán.

Esta sección salió para dicho punto a las dos y media de la tarde.

Más tarde adquirimos nuevos datos. A la una de la tarde próximamente se dirigió a Tetuán el coche núm. 1. Lo dirigía el conductor Juan Jiménez y de co- brador iba Pedro Mínguez, custodiando el tranvía dos guardias de seguridad.

Al llegar a 40 metros de distancia del pueblo de Tetuán, se acercó un grupo de mujeres, hombres y niños, empezando a apedrear el vehículo.

El conductor se apresuró a desengan- char las mulas, siguiendo con ellas a Tetuán.

Entonces, el grupo tomó por asalto el vehículo, sacándolo de la vía y volcán- dolo.

No contento con esto; comenzó el des- truido del tranvía al que rociaron con pe- trillos poniéndolo a fuego; quemándose las cortinas y parte de la techumbre.

Se acercaba en estos momentos otro tranvía que desde Tetuán se encamina- ba a los Cuatro Caminos.

El grupo se encaminó al encuentro del otro tranvía descendente; pero los dos guardias de Seguridad que venían se unieron a los otros dos haciendo resis- tencia al grupo de los apedreadores.

Estos hicieron uso de las piedras y el coche retrocedió a la ciudad.

Los dos guardias que custodiaban este último tranvía resultaron heridos. Se llama Juan Payán, y lleva el núm. 399, y Lorenzo Nieto, núm. 498. El primero tiene una herida en la pierna izquierda y el otro en la cara y brazo izquierdo. Ambos fueron asistidos en la casa de socorro de Tetuán.

El coche destruido quedó volcado en la cuneta próxima a la vía, y allí contin- uaba a última hora de la tarde.

Los faroles de esa parecieron. El hecho ocurrió frente al cuartel de los guardias heridos en el término de Tetuán, correspondiendo entender en el suceso al Juzgado de Colmenar Viejo.

Ocurrido lo que dejamos referido, el grupo de apedreadores que ya había au- mentado considerablemente, entró en la población, recorriendo las calles en acti- tud tumultuosa.

Se avisó a las autoridades superiores y estas dispusieron que se trasladaran a Tetuán dos secciones de la guardia civil de infantería y una de caballería.

Cuando estas llegaron ya estaban en Tetuán 20 guardias de Seguridad y el inspector de vigilancia Sr. Anguita.

Se procedió a la averiguación de las personas promotoras del motín y fueron detenidos los antiguos cobradores de los tranvías Antonio Torres Montes y Amador García, los cuales ingresaron en la Casa Capitular.

El vecindario, que se apercibió de es- tas detenciones, siguió arrojando pied- ras y gritando frente al Ayuntamiento, apedreando un cobertizo que hay frente a dicho edificio.

Una de las piedras hirió en la cara a una niña.

La guardia civil despojó los grupos, hasta lograr restablecer la calma. Todos los establecimientos de Tetuán quedaron cerrados.

A última hora de la tarde tranquilidad era completa.

Los detenidos fueron trasladados a Col- menar Viejo.

Los tranvías suspendieron el servicio.

DE FILIPINAS

TELEGRAMAS OFICIALES

Manila 10. Acaba de llegar el vapor Magallanes, procedente de Tayabas, desembarcando el capitán Fulgencio Ortega Eylla y tres soldados, puestos en libertad por los filipinos.—JARAMILLO.

Manila 10. Capitán Fulgencio Ortega a que se re- fiere el telegrama anterior, dice que presidente local pueblo Lopez (Taya- bas) concentró en dicho pueblo y puso en libertad a unos 180 prisioneros que espero en breve.—JARAMILLO.

En el gabinete médico del barrio de Zamacana ha sido asistido ayer mañana el niño de trece años de edad Miguel Santamaría Iruela, el cual hallándose

en la cochera de la calle de Doña Blanca de Navarra, núm. 6, recibió una coe de uno de los caballos.

El chico resultó con una herida grave en la boca, que interesó la mandíbula y los tejidos blandos.

Anoche quedaron detenidos cuatro jó- venes que habían destruido el techo de cañizo de los cuartos que ocupan los artistas en el circo Parish.

Declararon que su objeto era el de en- riosar lo que pasaba en el interior de dichos cuartos.

A. Porras, dentista. Arenal, 22, dupl.

El Sr. Bosch ha mejorado algún tanto, dentro de la gravedad de su dolencia. Ha pasado la tarde última con relativa tranquilidad.

En Italia, lo mismo que en España y que en todos los países, se ha demostra- do de una manera indudable que para curar pronto y bien toda clase de vómi- to y diarreas no hay nada tan eficaz co- mo los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez. He aquí el informe emitido por uno de los más notables médicos de aquella nación:

«Sr. D. Juan Vivas Pérez. Declaro que en los casos de diarrea en que he empleado los Salicilatos de bismuto y cerio, siempre he obtenido felici- sos resultados. En fe de lo cual, etc. (Firmado) D. Luis Paluzzi, asistente del hospital del Niño Jesús.»

Bolsa de Madrid.—Cotización del 10

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 9, DEL 10. Rows include: 4 O/O perpetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F, de 30.000 pta. nomis, etc.

LA UNIÓN NACIONAL CIERRE DE TIENDAS

En Madrid

El cierre de tiendas se ha realizado en Madrid a las doce en punto, en medio del mayor orden y sin que en ninguna parte haya ocurrido incidente alguno de gravedad. La unanimidad ha sido perfecta.

El acto ha resultado, pues, correcto, pacífico y ordenado, como se había aconsejado por el directorio de la unión nacional y como era de esperar de las clases comerciales.

La Puerta del Sol presentaba poco antes de las doce de la tarde aspecto muy animado.

Las aceras y el centro estaban invadi- dos por grupos bastante numerosos.

Bastante policía, muchos curiosos en expectación de lo que pudiera ocurrir a la hora señalada para el cierre y obreros. De estos había un contingente bastante crecido junto a una de las farolas cen- trales, compuesto en su mayoría de ce- rreros que como saben nuestros lectores están en huelga desde hace dos me- ses.

Próximo a otra farola había otro gru- po, pero este no era de obreros ni de ce- rreros. Formándolo casi todos los indi- viduos del sindicato de los gramíes.

Llegó el momento crítico. A la primera campanada de las doce empezaron casi todos los establecimen- tos a bajar los cierres metálicos de los escaparates y puertas.

Minutos después el cierre se hizo gene- ral en todas partes.

Varias parejas de la guardia civil de caballería se situaron en las avenidas a la Puerta del Sol, dedicándose a patrul- lar a intervalos.

No obstante la aglomeración de públi- co los tranvías, papees y coches no han dejado de circular.

Desde los primeros momentos vimos en la Puerta del Sol al interventor de los tranvías de Madrid, al jefe de explota- ción y a otro alto empleado de la misma empresa, que se encontraban allí con ob- jeto de apreciar la actitud del público y tomar las medidas que estimaran oportu- nas para el caso en que hubiera protes- tas contra la circulación de los tranvías.

A las doce y media y en vista de que nada ocurría, desfiló mucha gente, que- dando algún tanto despejada la Puerta del Sol.

Sólo hubo en aquellos momentos un in- cidente sin importancia alguna, y que únicamente a título de información mere- ce ser consignado.

Al gentío que invadía la Puerta del Sol llegó la noticia de que el antiguo café de Pombo no cerraba sus puertas.

De la multitud destacó un grupo, compuesto de mozaletas en su mayoría, que se dirigió al café de Pombo, pro- rumpiendo en grandes protestas.

El establecimiento fué cerrado al ins- tante.

Los demás cafés tenían sus puertas ce- rradas o entreabiertas.

Fornos tenía abierta la que da entrada por la calle de Peligros.

Serían las tres menos cuarto de la tar- de cuando de un grupo, formado por 40 ó 50 mozaletas, que estaban reunidos cerca de la Carrera de San Jerónimo, sa- lieron varios silbidos.

La pareja de la guardia civil, que es- taba dando frente a la calle de la Mon- tera, al oír los silbidos no hizo más que volver grupas, y esto sólo bastó para que aquellos muchachos tomaran las de Villadiego por la calle de Espoz y Mina.

Entre los que se había anunciado que no cerrarían sus establecimientos, figu- raban los comerciantes de la Plaza Ma- yor.

En este supuesto, había allí preparado un piquete de guardia civil, con el pro- pósito de amparar a los comerciantes en

su derecho, si alguien trataba de ejercer sobre ellos coacción.

Sin embargo, y según acuerdo de últi- ma hora, los comerciantes de la Plaza Mayor cerraron también, y la guardia civil se retiró de allí.

Las precauciones eran las mismas en todas partes y no excedían de la prudente previsión que aconsejaba la protec- ción del derecho de todos, si circunstan- cias imprevistas lo exigieran.

Un detalle comentaban los transeun- tes, y era el hecho de haber visto a los bomberos de la villa enarrendando las ca- lles asfaltadas, la del Arenal, la del Bar- quillo y otras.

En las calles de Alcalá, Carrera de San Jerónimo y todas las que desembocan en la Puerta del Sol, todos los estableci- mientos, como hemos dicho, tenían las puertas cerradas, y los cafés más con- currecidos, ó cerrados por completo tam- bién, ó solo entreabierta alguna puerta- cilla, que pudiera servir para que el in- terior estuviera lleno de gente, que no llamara la atención al entrar.

Abiertos se veía a algunos estancos de puerta estrecha, y los que tienen, por las condiciones del local, mayor ampli- tud, dejaban también un resquicio para que la imponente solemnidad del día no pareciera quedar desamparados a los fa- mores.

Alguna tienda de flores seguía abierta.

Tratándose del comercio, no podía ser olvidada la calle de Toledo, donde tiene tanta fuerza por el número y actividad.

El aspecto de aquella y de todo aquel barrio era singularmente pintoresco.

Ya antes de la hora que tienen, por el extraordinario animación, las vendedoras ambulantes de las calles de Toledo y de la Ruda dábanse prisa a des- pachar sus mercancías, y no se apresura- ban menos mujeres y chiquillos, en ver- daderas turbas, a hacer gran apresto de provisiones antes de que la hora de ce- rrar llegara.

Apenas sonaron las doce, los numero- sos establecimientos de la calle de To- ledo cerraron sus puertas, quedando sólo abiertos los postigos de los paradores, y medias puertas en las boticas y obrado- res de platería.

Las de algunas tabernas y tabernas os- tentaban un gran cartel donde se leía en letras negras: «Cerrado para descanso del mozo», y en uno de los ángulos se veía un dibujo figurando un hombre car- gado con gran fardo y encima una cari- catura del presidente del Consejo.

En el mercado de la plaza de la Caba- da también se cerraron los cajones a la hora convenida.

En los distritos del Hospicio y de la Universidad las tahonas se habían apre- surado de tal modo a vender el pan, que en una de ellas, la de la calle del Már- quis de Santa Ana, frente a la del Espi- rito Santo, la aglomeración del público era verdaderamente formidable y cos- taba trabajo adquirir aquel artículo, tan de primera necesidad.

Y en medio de semejante confusión, a una pobre mujer que no había cerrado bien el bolsillo, le fueron sustraídas cin- co pesetas.

Cerráronse puntualmente todos los puestos de las afueras y las puertas del mercado de San Ildefonso.

En las calles de la Corredera, del Espi- rito Santo y otras, las vendedoras de hortalizas habían desaparecido con rara unanimidad desde antes de las doce, lo cual es verdaderamente extraordinario.

Si se tiene en cuenta que habitualmente los guardias municipales no consiguen obligarlas a que levanten los puestos antes de la una y pico.

Los modestos industriales que trabaja- n en sus casas, para no suspender sus tareas, limitábase a entornar las puertas.

Otro tanto hacían en muchas paluque- rías y farmacias.

Y en no pocas tabernas la procesión andaba por dentro.

En algunos barrios se veía a los de- pendientes de ultramarinos a la puerta del zaguán de la casa en que se halla in- stalado el establecimiento, para que el público pudiera, a pesar del cierre y por aquella puerta, proveerse de algunos ar- tículos que indispensablemente necesi- tara.

Los repartidores de pan a domicilio no facilitaban sino el que acostumbraban co- tidianamente a servir a sus parroquia- nos.

Muchas casas de préstamos siguieron haciendo operaciones.

Algunas de ellas, situadas en la planta baja del edificio, tomaban la precaución de cubrir los escaparates.

Los vendedores que ordinariamente tienen establecidos sus puestos en la Rivera de Curdadores, no los colocaron y solo alguno que otro industrial tenía la puerta abierta por la mañana.

No obstante ser jueves, uno de los días de mayor transacción en aquel mercado, la desanimación era muy grande, y solamente se veían grupos de hom- bres que comentaban los sucesos de estos días.

Desde las doce, los pocos estableci- mientos que había abiertos, tuvieron sus puertas cerradas.

El cierre de tiendas ha sido causa de que muchos de los dueños y dependien- tes se hayan posicionado de las afueras de Madrid, celebrando el acontecimiento en la Bombilla, en Los Giros y en los Cuatro Caminos, gozando de un día de asueto, en particular los dependientes de las tiendas de ultramarinos, que tan de tarde en tarde disfrutan de tal bene- ficio.

En los Viveros y en la Bombilla todos los mercederos estaban cerrados.

También se cerraron en las Ventas los mercederos y todos los establecimientos.

Un grupo de mozaletas ha estado toda la tarde recorriendo algunos distri- tos, entre éstos el de Buenavista, donde han apedreado los estancos situados en las calles del Clavel, Almirante y Reco- letos.

En el de la calle del Almirante han ro- to la farola.

Todos han tenido que cerrar.

A la hora en que las verduleras acos- tumbran a vender sus mercancías en la plaza de la Cebada, un grupo de mujeres intentó cerrar las puertas del Mercado.

Los agentes de la autoridad lo impidieron, sin que resultara más que un in- significativo y momentáneo tumulto.

En la calle de la Morería, un grupo de muchachos apedreó una tienda de comestibles que permanecía a medio cerrar, obligando a que se cumpliera el acuerdo del comercio.

Unos cien muchachos recorrieron varias calles de los distritos de la Inclu- sa y Latina, apedreando los faroles y rompiendo algunos cristales.

Llevaron una bandera de España, sin lema ni inscripción alguna.

Al llegar a la calle de Embajadores les salieron al paso a unas parejas de or- den público, impidiéndoles subieran hacia la calle de Toledo.

Los chiquillos respondieron a pedra- das, lesionando, sin importancia, a va- rios guardias.

Seguía el grupo por el Rastro, diri- giéndose a la Ronda.

Al llegar a la calle del Peñón volvie- ron a cortales el paso fuerzas de orden público, intentando arrebatarles la ban- dera, no lográndolo porque la esconde- ron en una casa de dicha calle.

Dando silbidos y gritos se repartieron los chicos en distintos grupos.

En el momento que los guardias inten- taban restablecer el orden, pasó por la Ronda, en carruaje abierto, Sr. A. la in- fanta doña Isabel, acompañando a la es- tación a la duquesa de París y a su hija.

Todos cuantos presenciaron el paso de sus altezas dieron muestras de respeto.

A las seis quedó restablecido el orden por aquellos sitios.

Los estudiantes madrileños asistieron puntualmente a sus clases de mañana y tarde, dando así nueva prueba de su amor al orden y de su cordura.

Los cafés, aunque cerrados, han esta-

do anoche completamente llenos de con- sumidores.

Algunos de esos establecimientos que no tienen puertas escusadas tuvieron abierto uno de los huecos que debían ac- ceso al café.

El del Pasaje tuvo que cerrar a las ocho y media las puertas que dan al pa- sado de la calle de la Montera.

Un grupo de individuos que pasó por allí dando gritos obligó a dicho café a cerrar.

El grupo se dirigió a la Puerta del Sol, donde fué dispersado por la guardia civil de caballería é individuos del cuerpo de orden público.

El secretario de la unión nacional re- cibió anoche multitud de telegramas de provincias felicitándole por el éxito y unanimidad en el cierre de tiendas.

En el Circulo Mercantil hubo anoche inusitada concurrencia y extremada ani- mación.

Se dirigieron telegramas de felicita- ción al Sr. Paraiso.

Los cafés cantantes no funcionaron anoche.

La expenduría de tabacos de la calle de Puencarral, próxima a la de la Mon- tera, tuvo que cerrar para impedir atre- pellos de los grupos tumultuosos.

El gobernador civil recorrió varias ca- lles en carruaje descubierta.

Por la tarde volvió a tomar la Puerta del Sol la animación de por la mañana.

Los grupos tornaron a engrosar y hu- bo momento en que trataron de suspen- der la circulación de los tranvías, pro- duciendo el desarramamiento de un co- che de los estancos.

En el patio de Gobernación formó pre- precaución un ratón de orden público, y se dieron las órdenes para que saliera a la calle una sección con un oficial.

Los guardias de orden público fueron acorados con manifestaciones de des- agrado, haciéndose varias detenciones, que originaron algunas protestas.

Ya por la noche, y a eso de las ocho y media, las aceras de la Puerta del Sol estaban de bote en bote.

De vez en cuando se oía alguno que otro silbido, aumentando éstos a medida que avanzaba la noche.

Tal aspecto tomó el espacio compen- dido entre la calle de la Montera y la de Preciados, que las fuerzas de orden público obligaron a la gente a que despa- jase, retirándose por la calle del Carmen un grupo, que al huir silbó a la fuerza pública.

Hubo algunas carreras y se practica- ron varias detenciones.

Momentos después un grupo que des- cendía por la calle de la Montera trató de descarrilar dos coches del tranvía del Norte.

Companion el grupo más de 800 indi- viduos.

Su actitud era completamente hostil.

Entonces el coronel Morera, que con bastante fuerza de seguridad estaba en el centro de la Puerta del Sol, desplegó una sección, con la cual marcharon el comandante Sr. Camarero y el capitán Sr. Anguita, cargando sobre el grupo en la calle de la Montera.

No pocos individuos hicieron frente a los guardias, viéndose éstos obligados a desvaluar los sables y repartir algunos palos, sobre todo en la calle de la Aduana, cuya dirección tomó parte del grupo.

El Sr. Camarero recibió un golpe en la mano derecha, sufriendo una gran con- tusión.

En las calles de la Montera y Aduana se cerraron casi todos los portales, ha- ciéndose en esta última siete detenciones, siendo llevados los presos al ministerio de Hacienda, en donde había una com- pañía al mando del capitán Sr. Echeñique. La tranquilidad se restableció.

Hasta las primeras horas de la madru- gada han estado patrullando por las ca- lles parejas de la guardia civil.

Un ratón ha permanecido en Goberna- ción, y tanto en dicho centro, como en otros y prevenciones, ha quedado algu- na fuerza de orden público.

Detalle curioso. Cerraron las acadé- mias de billar, donde se juega al con- t. Eso debían hacer todos los días.

cesidad de llevárnela en seguida. Además, Antonia espera en mi casa, y os aseguro que no quiero ser enemigo de Antonia. —Argumento es este que no tiene réplica —dijo Elena sonriéndose.—No quiero tam- poco faltar a la palabra dada a la pobre Antonia, que me ha visto muy pocas veces du- rante mi enfermedad. —No insisto más—dijo Susana;—pero a ver si vuelves pronto? —Cuando mi padre quiera. Una hora después Elena llegaba a la calle de Taithout, a casa de su tío, donde Antonia la recibió con entusiasmo. —Por fin, señorita, vais a pertenecerme por completo una noche entera. Elena se sonrió de una manera dulce, melancólica y resignada, que había llegado a ser la mayor expresión de su alegría. Por lo general su rostro estaba triste, abati- do y tenía una palidez extraordinaria. Sus ojos se dirigieron al saco de viaje del general, ya preparado por Bernardo, y sobre la maleta que Antonia tenía preparada para ella y que había traído de Neuilly, y la sonrisa desapareció de sus labios. El día siguiente era el señalado para su partida y, por consiguiente, debía ser el úl- timo de tranquilidad. Un día más y se encontraría frente a su padre, que al verla completamente restable- cida no se compadecería de ella, sus tormen- tos volverían a empezar. La señora Herbe- lin y su hija no estarían a su lado para im- pedirlo, ni para detener en sus labios las alusiones y las palabras que tanto daño la hacían. Experimentaba tal temor a encontrarse a solas con su padre, que ella misma había pedido y obtenido que su tío pasase unas semanas en Saint Etienne. Su tío la quería mucho, la había tratado siempre como a niña mimada, y en su cali- dad de primogénito tenía algún dominio so- bre su hermano. Elena esperaba que durante la permanen- cia de su tío en Saint Etienne no tendría tan- to que sufrir por el terrible carácter de su padre. De este modo ganaría un mes, y des- pués...

¿O aparecería Pedro Sandrac cuando menos se esperase?... Y quizás, mientras llegaba lo desconoci- do, ¿su padre consentiría en amarla como antes? ¿No lograría ella, a fuerza de dulzura y de ternura hacer olvidar el odio y borrar la cólera del pecho de su padre? Proyectaba todo esto en su ardiente deseo de borrar la pena que le había causado con su amor... ¿Con tal que no la exigiese que renunciase para siempre a aquel amor, que era para ella la vida! —¿Quiera Dios que no volvamos a hablar más de él y que me permita ser para siem- pre una hija cariñosa y respetuosa, como si no hubiese ocurrido nada entre nosotros. Al ver que su tío daba vueltas a su alra- dedor, como hombre embarazado, le abrazó tiernamente y le dijo: —Os doy las gracias porque sacrificáis por un poco tiempo la vida de París, que tantos encantos tiene para vos. —¡Bah!—dijo,—no hablemos más de eso... Sólo que... —¿Qué te pasa, tío?... —Es que... mira, ni que lo hubiesen hecho adrede... Yo, que creía haber terminado per- fectamente todos mis asuntos... Y precisa- mente en el momento en que volvía contigo a casa, me han entregado una carta urgen- te... Se trata de un asunto importante. —Tío, por mí no lo dejes; hazed lo que tengais que hacer; si tenéis alguna cita, acudid a ella. —Es que... me esperan a comer... Un amigo mío que tiene que pedirme un favor de importancia... —Pues bien, tío mío, id; con Antonia y Bernardo nada tengo que temer. —Además, te prometo que volveré tem- prano. Se dirigió en seguida a su cuarto tocador y a poco volvió a salir vestido de frac; pa- recía tener diez años menos. Besó a su sobrina con efusión, dicién- dola: —¡Adiós, tesoro mío! Y se marchó tan contento como un colegial que hace una escapatoria. —¿Qué le vamos a hacer!—se decía, al mismo tiempo que se dirigía casi corriendo hacia la calle Pasquier.—Voy a encerrarme por un mes, justo es que me divierta un rato. Cuando llegó a casa de Kitty Bell no tam-

blaba; como cuando por la tarde se presentó por vez primera, ya no dudaba del éxito. Al entrar en el recibimiento no pudo con- tener la alegría; no había ningún sombrero, ningún gabán. ¡Estaría solo, completamente solo con la inglesa! Cuando entró en el salón, brillantemente iluminado, y vio a Kitty Bell vestida con un traje muy escotado, radiante de juventud y de belleza, sus magníficos cabellos artísti- camente peinados, y en medio de los cuales brillaba un magnífico diamante, la única alhaja que tenía puesta, le pareció que reci- bía una violenta sacudida. Con gran calor la besó fervorosamente la mano. Si no tenía el aspecto de un hombre joven, por lo menos no estaba ridículo. —Vamos—pensó resignada Kitty,—la pe- nitencia no será pesada. Anunciaron la comida. Y el general, en el colmo de la felicidad pudo sentarse a solas con la temible inglesa ante una mesa espléndidamente servida. A mitad de la comida, el general casi ha- bía perdido la razón, y cuando sirvieron los postres estaba casi loco. Kitty había desplegado un arte infinito, para conducirlo por grados estudiados a ese estado en que el hombre no puede negar na- da a una mujer. Por momentos estaba irónica, graciosa, amabilísima, melancólica ó alegre, y pare- cía estar sujeta a los encantos del marqués que charlaba y reía como un loco con gran gracejo. Muchos jóvenes hubiesen envidiado al ge- neral su destreza y su galantería. En aquel momento se creía amado. Cuando Kitty llevó a su convidado al sa- lón, dió orden a sus criadas para que se re- tirasen. El marqués se quedó a solas con ella,...

¡SACRIFICADA! En el elemento joven, disoluto, que sólo vi- vía para el placer, elemento del cual for- maba esencialmente parte, aunque ya raya- ba en los cuarenta años, y en el salón de juego de su círculo favorito no tenía mala suerte, perdía en él algo menos que en los demás y hasta le ocurría ganar con frecuen- cia. Así es que todas las noches ocupaba un puesto en la mesa del bacarrat con la pun- tualidad de un empleado que acude regular- mente a su oficina. Todos los grandes méritos de Enrique de Mondoze podían resumirse en estas pocas palabras, que han llegado a ser uno de los clichés más usuales de los periódicos de moda: «Uno de nuestros más distinguidos club- men.» Lo que puede traducirse con bastan- te exactitud por: «Un desocupado, un in- útil.» En vano se hubiese buscado en toda su vida un acto útil ó inteligente, a lo menos en la forma en que las gentes honradas encuentran los actos útiles é inteligentes, por- que tenía una inteligencia prodigiosa para juzgar a las cosas y a los hombres, para ha- cer que le sirvieran a su antojo, para sus necesidades y para sus placeres. Deber, honor, patriotismo, estas palabras las había conocido un poco en su infancia, igualmente que otras muchas tonterías que se denominan delicadeza, agradecimiento, amor, amistad. El lo había sustituido todo por una palabra: egoísmo. Huérfano, dueño de su fortuna a los diez y ocho años, que como es inútil decir había derrochado en París en muy poco tiempo. Tan corriente, tan banal es esto, que cuan- do se trata de describir a un hijo de familia perdido y calavera, no hay necesidad de de- cir esas pocas palabras. A los veinticinco años estaba arruinado, a pesar de los excelentes consejos del conde de Montreux, antiguo amigo de la familia, al cual habían legado, por decirlo así, aquel perfecto representante de la juventud mo- derna. Enrique de Mondoze unta a sus diversas cualidades una hipocresía tan notable, que a pesar del desorden de su juventud, no ha- bía perdido nunca la amistad del conde de Montreux, amistad de la cual se había apro- vechado y seguía aprovechándose aun en los momentos de verdadera dificultad. Era uno de los pocos hombres que el con-

artillería al Norte del río Dora se replegó sin presentar batalla.

Noticias de Tabacuco dicen que el cuartel general boer que estaba en Lydybrand se ha trasladado a Clococlan.

Los boers ocupan actualmente fuertes posiciones en Maquatungneck.

El general Ruddle se ha encargado del mando de toda la línea Sur, entre Wimburg y Ladybrand.

Según telegramas de Pretoria, el Wolsraad ha votado y aprobado a las potencias un mensaje de felicitación por la simpatía que le han demostrado al Transvaal en la guerra.

Otro de los acuerdos de dicha Cámara ha sido encargar al gobierno que adopte las medidas que reclaman las actuales circunstancias.

Después de esto, el Wolsraad ha dado por terminados sus trabajos.

está para llegar a los Estados Unidos.

Mac-Kinley se ha negado a ello.

La resistencia de los boers.—Batalla inminente.

El presidente Steyn, con quien ha tenido un interview el corresponsal del New York Herald cerca de Hand-River, ha declarado que los oranges combatirán hasta el último extremo al lado de los transvaalenses.

Los burghers no esperan nada de la paz y lo esperan todo de la continuación de la lucha.

Los ingleses se encuentran actualmente en Winburg y Virginia.

Una gran batalla es inminente.

lado todo libremente por la colonia portuguesa.

El gobierno de Orange.—Partidarios de la paz.

El Daily Mail publica un telegrama de Lorenzo Marquez, asegurando que el gobierno de Orange ha trasladado ya su residencia a Heilbron.

El corresponsal del Times en Lorenzo Marquez pretende que una parte de la Valkraad (Cámara transvaalense), quiere obtener que se abran negociaciones de paz.

El movimiento de avance.

El corresponsal del Daily Chronicle telegrafía desde Smaldell, con fecha 7 del actual, que los boers construyen trincheras sobre las orillas del río Hand.

En Capetown ha circulado el rumor de que el general Buller marcha sobre Biggarsberg y que los boers se repliegan.

vilizados por orden del gobierno británico, salieron para Gosport.

En el momento de embarcarse dieron hurras a Kruger y a los boers.

DE BARCELONA

Coméntase un suceso publicado por el Diario de Barcelona, compeñando al Sr. Dato, víctima indisculpable de quienes le han aconsejado tan imprudentemente.

Termina aconsejando la calma y la reflexión.—FIGUEROA.

Los trabajadores del puerto se han declarado en huelga.

El tranvía eléctrico ha atropellado en

el paseo de Gracia a un hombre, el cual ha sido conducido en gravísimo estado a la casa de socorro.

En la calle de Santa Ana se ha efectuado un robo en un almacén.

LA EXPOSICIÓN DE PARÍS

Por telegrafo

Por telegrafo

Bolsa de Bilbao

Bolsa de Bilbao

Martina Unión, 110-00. Elgoibar San Sebastián, 90. Tesoro, 000-00. Ayuntamiento, 000. Altos Hornos, 1120. Portagalete, obligaciones, 000-00. MENCHETA.

Avisos útiles.



LICOR DEL POLO DE ORIVE. Lo mejor, lo más barato, lo insuperable para la dentadura para no sufrir jamás dolores de muelas.

DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES

Mac-Kinley y los boers.

Paris 10, 8'35 m.

Un telegrama de Washington al New York Herald, dice que Holanda rogó al presidente Mac-Kinley que recibiese a la misión boer que

Londres 10, 8'55 m.

El gobernador de Lorenzo Marquez ha prohibido el tránsito por la colonia de provisiones y equipos militares con destino al Transvaal, por considerarlo contrabando de guerra.

Barcelona 10, 1'15 t.

Ha circulado el rumor de haber fallecido el estudiante que fue herido en los sucesos de la Universidad.

Bolsa de Bilbao

Puerto Bilbao, 4.º emisión, 350-00. Asturiano, 000-00. Banco Guipuzcoano, 000-00. Gijón, 000-00. Explosivos, 251-00. Vizcaya, obligaciones, 830-00. Robla, 60. Portagalete, 000-00. Tudela, segunda, 000-00. Tabacos, 000-00. Comercio, 000-00. Santander, 000-00. Seguros Aurora, 415-00. Naviera Vascongada, 000-00. Durango, acciones, 000.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 11

COMEDIA.—8 1/2.—24 de abono.—(Módica).—Fernanda. LARA.—8 3/4.—La muela del juicio.—Pajarita de las nieves.—El barón de Tronco Verde.—(Segundo acto de la misma). ZARZUELA.—9.—Los señores del sacristán.—El grumete.—El maestro de obras.—La isla de San Baladrán. APOLO.—8 3/4.—El galope de los siglos.—Los coheiros.—El cabaqueta.—El motete.—El gatillo negro. SLAVA.—8 3/4.—(Módica).—La alegría de la huerta.—Viaje de instrucción.—El escalón.—Caraculo. ROMEA.—8 3/4.—La zarzuela.—Ligera de las cañas.—El velorio.—La señora capitana. PARISH.—9.—Programa selecto, en el que tomarán parte los principales artistas internacionales. Novedades: especialidades, excentricidades, los cinco leones amestrados. COLON.—9.—Gran función por la compañía gimnástica, acrobática, cómica y acrobática, en la que tomarán parte Mile, familia M. Goldman, la familia Fradis y los hermanos Treveli Chiesi y principales artistas.

VACA

sin hueso, de 1.º a 2 pesetas kilo y especial a 2.50. Cordero, chinitas a 1.50 kilo, puerco a 1.40. CALA-TRAVA, próximo a la de Toledo, junto a la valla.

Máquinas

recién hechas para hacer medias. Única casa en que se venden Fuerzas. Calle del Carmen, 41.

VENTA DE MILORD SEMINUEVO

de 1200 pesetas. Garniciones de bronce y limonera. Linares, 6.

INTURONES DE

novedad, espléndida colección, hebillas de mucho gusto, cintas de goma por metros.

Thomas.—Mayor, 30.

EN CARABANHEL BAJO

Se vende una casa de moderna construcción con unos 13.000 pies, mitad construido, en cinco salas, gabinetes, con alcobas, cocheras, cocina, comedor, patios, jardín, central, estufa, agua y otras dependencias. Se dará en 5.000 duros. Razon, Preciados, 3. El Aguilá.

Mes de María.

En San Ginés, siquero, orador el Sr. Quintana.

En la iglesia del Hospicio, ídem, el Sr. Contreras.

En la Concepción, señor Manzanedo.

En San Lidefonso, don Gabino Marqués.

En los Flamencos el señor Barbergo.

En las Carboneras, el señor Mon.

En el Espíritu Santo un padre agustino.

En la primera misa y en Santa Bárbara, San Andrés, iglesia de la Carcel de Menores, Perpetuo Socorro, iglesia Pontificia, Recogidas, iglesia de la Compañía y otros templos, al anochecer.

La misa y oficio son de la Aparición de San Miguel Arcángel.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas, de Belen en el Salvador de la Puencilla, en Santiago, del Amparo en San José de Lourdes en San Martín.

Enterramientos.

Durante el día 10 se ha dado sepultura a 41 cadáveres, en los cementerios siguientes:

En Nuestra Señora de la Almudena..... 34

En San Isidro..... 1

En San Justo..... 1

En San Lorenzo..... 1

En Santa María..... 1

Vacunación municipal

El Dr. Balaguer vacunó el día 11 a los pobres en la casa de socorro de Palacio, directamente de la ternera, a las ocho y media de la mañana.

CRÉDITOS

Se gestiona el cobro anticipando esta los gastos honorarios módicos. Loran, Jesús del Valle, 27. Madrid. (De cuatro a ocho tarde).

SE ARRIENDA EL

Teatro y salones de la casa calle de Capellanes, número 10. En la calle del Barquillo, núm. 3, 1.º derecha, de 12 a 1 y de 3 a 4 de la tarde darán razón.

HACEN FALTA

criadoras de papeletos. Retna, 5. Fábrica de cajas de villa de A. DE VILLEGAS

MUEBLES

Para bien emplear el dinero, por solidez, variedad y elegancia, al gran Palacio de Ventas de muebles de Leganitos. 27. Exportación a provincias.—Teléfono 3.142.

CASA

de unos 12.000 duros, compra. Ofertas, sitio, plaza y domos. Lista Correos, cédula 27.368.

ALMONEDA

de lujos muebles de un palacio. Hay antigüedades, tapices, espejos y estatuas. Se vende. Felayo, 5.

COSTURERA Y PLANCHADORA

al domicilio. Barquillo 15, piso 4.

CASA DE VIAJEROS, ARENAL

11, 2.º, de 14 rs. en adelante.

DENTURAS EN EL DIA

económicas, a plazos. Enseño en oro y caucho a aspirante dentista. PELAYO, 26, TERCIERO.

FORNADOS PARA TACHAR

sellos móviles, según diseño real. Orden, 1.50 pías y 8 en provincias. libranza a Manuel L. Ortega, Encarnación, 20, Correas, 171.

¡¡NADIE DEBE!!

comprar transparentes, hules, plumeros, gomas, galeras, bastones para portiers y su acreditada plumería de cocina, sin avisar visitar esta antigua casa, 10, Corredora Baja, frente al teatro Lara, ferreteria.

ÚLTIMA SEMANA

de liquidación en los Almacenes de EL LOUVRE. 3.000.000 en mercancías se darán a precios invencibles. Hay ricay plet de sección para trajes de novia a 3 pías., fulares a 0,75. 10.000 velos toalla, lo de seda, a 6 pías. La mejor colección de España en lanas fantasma a 1 pía. Batistas bordadas, Cefiros, Nansuk, gran moda, casi de balde. Percales a 15 céntimos. Segovianas para sábanas de un ancho, a cualquier precio. Pizos de sogoviana a 950 pías. Sombrillas, plumeros, cepillos y 1.000 artículos más casi de balde. Solo hasta el sábado.

SECCIÓN DE SASTRERÍA

Trajes de americana de ricos generos ingleses a 9 duros, de levita a 20 y de frac a 25 (especialidad de la casa). Paños de forro de seda a 12 duros (todo a la medida). Los mejores cortados de España.

Caballero de Gracia, 10 y 12, entresuelo

ANUNCIOS

Reclamamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

ALCALA, 6 Y 8, ENT.º

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

Esquelas de defunción y aniversario

ALCALA, 6 Y 8, ENT.º TEL.º 517

MADRID

PARA NIÑOS. TRAJES

DRIL. Gran surtido a precios sin competencia. Preciosos, 25, fábrica.

PARA REGALO

Boquillas de ámbar y esparta con iniciales de oro. Se hacen en la única fábrica en España. Colimán de Elefante, Fuenarroy, 10.

GRAN TALLER DE MODAS

Elegante confección en trajes para señoras y niños; especialidad en hechura de cuerpos para señoras gruesas.

Casa especial en la confección de trajes hechura sastre.

Economía en los precios y prontitud en los encargos.

Se venden patronos cortándolos a la medida.

Cuesta de Santo Domingo, 6, 2.º cha. 212.

AVISO A LOS CONTRATISTAS DE OBRAS

La sociedad 'Crédito de la Villa de Jetafe' convoca a concurso a los contratistas y maestros de obras para la construcción de un edificio fábrica de harinas en la villa de Jetafe, con arreglo a los planos y condiciones que estarán en el domicilio del director, paseo del Prado, 22, del día 11 al 16 de los corrientes, de ocho de la mañana a una de la tarde, admitiéndose proposiciones los días 17 y 18, reservándose el Consejo de Administración resolver, aceptando la que crea más conveniente, e rechazándolas todas.—Madrid 10 de mayo de 1900.—El director gerente, Cayetano A. Ossorio.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

A partir del mes de noviembre quedan organizados en la siguiente forma:

Una expedición mensual a Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales a Filipinas.

Una expedición mensual a Canarias.

Seis expediciones anuales a Fernando Póo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación a Argel y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase a los Agentes de la Compañía.

ELEGANCIA — REDUCCION ABOMINAL

Se da fin en la estera el vientre abultado o caído, desahogado tanto, que el invento P. Ramon Estético Universal se hace indispensable así para todas las personas, sea de la edad que sea, y para conservar las bonitas formas, soltura y elegancia de una persona incompensable. La obtención de estas formas muy laudatorias de varias Reales Academias, está toda ella confederada con el método especial, se abrecha como un guante y la adhiere talen las solapas de bonos tocos sus suturaciones como estiramiento; también la usan los caballeros gruesos y los que sufren afecciones gastro-intestinales. Prospectos gratis.

Carmen, 35, 1.º, Barcelona (España)

EL MEJOR TE

es sin duda la Manzanilla aromática de Montmesa (Aragón), producto nacional premiado en varias Exposiciones como el mejor digestivo.

PODEROSO REMEDIO CONTRA LA BILIS

BOTE PARA 100 TAZAS, 1 PTAS.

PUERTA DEL SOL, 1

SUCURSAL DE "LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA"

GRAN CAFE DE SAN SEBASTIAN

DOS ENTRADAS

ATOCHA, 45 Y 47, Y PLAZA DEL ANGEL, 11

Este café, tan conocido del público, se abrirá de nuevo el sábado día 12 de Mayo, de 7 a 8 de la noche. Se han hecho grandes obras y reformado todos los servicios por su nuevo dueño.

Grande, lujoso y cómodo salón. Excelentes salones para tertulia y billar. Magnífico filtro y máquinas de helar.

Café extra superior

Vinos y licores de país y extranjeros de las marcas más acreditadas. Especialidad en helados y refrescos de todas clases. Se suplica al público se digno visitar dicho café.

IMPOTENCIA

ESPECIALIDAD EN ESTERILIDAD. Curación rápida, con la reproducción promovida fortísimamente de los líquidos de los Ríes. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción. Diga pesetas hule principales farmacias y droguerías, y por correo F. Gayoso, Arenal, 2, y Carranza, 12, Barco de

LINOLEUM Y HULES DE PISO

El depósito de fábrica, CARSON, 2, bajo, acaba de recibir grandes surtidos de todas clases para la presente temporada.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo celebrado el día 10 de mayo.

Table with columns: Ptas., Número, Poblacion. Lists winning numbers and amounts for various cities like Madrid, Idem, etc.

PREMIADOS CON 800 PESETAS

Large table listing winning numbers and amounts for 800 peseta prizes across various categories.